

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL CON RECOGIDA DE MATERIAL Y LIMPIEZA EN LA PEÑA DE MARTOS (JÁEN)

MERCEDES BEATRIZ LUNA
JOSÉ LUIS SERRANO PEÑA
JUANA CANO CARRILLO

Resumen: En este artículo se presentan los resultados obtenidos en los trabajos de prospección realizados en La Peña de Martos (Jaén).

Summary: This paper show the results of the surface survey in the Peña de Martos (Jaén).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El pueblo de Martos está íntimamente ligado a La Peña, elemento tectónico que, desde la antigüedad, ha propiciado el asentamiento humano gracias a las condiciones favorables que ofrece: de ella surgen manantiales de agua que han llegado hasta nosotros, tales como el Sapillo; unido a un clima y a una tierra favorables que permitieron, desde los primeros tiempos, que el hombre encontrara en ella un lugar privilegiado; siendo además, una verdadera fortaleza natural, ofreciendo una estratégica situación, muy favorable para la defensa y el control del territorio (LÁM. I).



Lámina I. Vista de La Peña.

La Peña es, por lo tanto, el elemento protagonista y configurador del pueblo de Martos, creador de una imagen con carácter e identidad propia, confundándose en los textos antiguos Martos y La Peña como uno solo.

En La Peña se irán asentando grupos de población desde los tiempos más remotos, buscando la posibilidad de dominar la Campiña. Los sucesivos pueblos que la fueron ocupando construyeron en ella nuevas fortificaciones que reforzarían el ya natural y propio carácter de defensa que ella ofrece.

Los asentamientos más antiguos de los que se tiene noticias pertenecen a la Prehistoria, pero será hacia el siglo V a. C. cuando

se configure una ciudad al pie de La Peña: la Tucci ibérica. Acrópolis de un centro que se extendería al amparo de La Peña, en la cual posiblemente existiera un pequeño asentamiento fortificado, vigía del espacio circundante. En época romana nuestro pueblo se convirtió en una de las ciudades más importantes de la Bética: la Colonia Augusta Gemella, la ciudad ibérica se extiende construyéndose grandes e importantes edificios, situándose el foro en la actual plaza del Ayuntamiento. En este momento se refuerzan las antiguas defensas.

Es en época musulmana, hacia el siglo IX, cuando en la cima de La Peña se construye, sobre el primitivo solar ibérico y romano, una magnífica fortaleza. Desde ese momento Martos se convierte en plaza fuerte, como atestigua el nuevo nombre con que aparece en las crónicas musulmanas: hisn-Tuss, el castillo de Tucci. Se convierte, por lo tanto, en una de las plazas fronterizas más disputadas por sus tierras fértiles y su posición estratégica. De esta manera las invasiones y las guerras fronterizas darán a Martos un especial carácter defensivo, rodeándose por una serie de murallas que ampliarían lo que había sido la cerca romana y construyéndose dos castillos: el ya mencionado en la cima de La Peña, y otro al pie de ésta, dominando propiamente la ciudad.

En 1219 Fernando III consiguió hacerse con la plaza de Martos, convirtiéndola en centro estratégico de las fronteras cristianas. Cediéndola años más tarde, en 1228, a la Orden de Calatrava, a quien confía su defensa.

Hacia el siglo XV al extenderse las conquistas cristianas y tranquilizarse el ambiente bélico, los gobernantes de la villa se instalaron en la fortaleza baja de la ciudad, abandonando el castillo de La Peña, que poco a poco fue deteriorándose hasta amenazar ruina.

A través de los restos que hoy quedan del castillo y, sobre todo, de las murallas que lo envolvían, podemos hacernos una idea de la gran envergadura de la fortaleza. Sorprende al subir a la cima de La Peña, a 1.003 m. de altura, la espléndida superficie que ocupaba la fortaleza, así como las inmejorables vistas que desde allí se nos ofrecen, comprendiendo el importante componente estratégico de este lugar, desde donde se controla todo el territorio de alrededor.

Estos restos que hoy conservamos corresponden a la construcción calatrava, del siglo XIV. Presenta planta trapezoidal. Siguiendo los lienzos que hoy se conservan se puede hacer un seguimiento de la traza de la muralla, existente en todo su perímetro excepto en la parte que da a *Mal Vecino*, donde al ser la pendiente tan grande se hace innecesaria. El castillo contaba con dos recintos independientes. En la zona más elevada, en el extremo sureste, se encuentra la torre del Homenaje, separada del resto del castillo por un foso artificial. Esta torre, construida con mampostería y sillería en las esquinas, presenta dos plantas: la inferior se encuentra enterrada y aún conserva sus bóvedas, en su cara sur se distinguen tres saeteras.

La planta primera conserva el arranque de las bóvedas. Posiblemente existiera una segunda planta, de la que se alzan restos de muros por encima del arranque de las bóvedas. Pudo existir un aljibe en el lado oeste del edificio, pero está cubierto por escombros.

Atravesando el foso se accede al reducto inferior, una gran explanada donde estarían el resto de las dependencias. De ellas solo queda en pie el aljibe, situado en la parte más baja de la fortaleza, cubierto con bóvedas de ladrillo.

La muralla que rodea todo el perímetro está irregularmente conservada, presentando restos de distintas torres, así como varios fragmentos del lienzo de las murallas.

El castillo de La Peña está recogido en el Catálogo del Plan General de Ordenación Urbana de Martos con un nivel de protección Integral al estar declarado Bien de Interés Cultural, con servidumbre arqueológica, permitiéndose obras de restauración y de conservación.

Se hace necesaria una intervención arqueológica, que estudie y analice la situación actual, y proponga los cauces de actuación, consolidación y restauración.

Respecto a La Peña en sí, como elemento natural, con un importante carácter visual, histórico y simbólico, es muy importante darle un tratamiento respetuoso que no interfiera en su verdadera imagen, permitiendo su disfrute, pues es una de las ofertas naturales más interesantes que ofrece Martos.

Actualmente se mantienen algunos lienzos de muralla del perímetro defensivo en muy mal estado de conservación, con partes derrumbadas y otras próximas a derrumbarse, en la explanada se observa también un aljibe también en mal estado.

JUSTIFICACIÓN DEL PLANTEAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

La actividad arqueológica puntual en La Peña de Martos tenía como objetivo fundamental la valoración de las afecciones sobre el Patrimonio Arqueológico de la primera fase del proyecto de intervención para la restauración del castillo medieval de La Peña mediante la construcción de un camino peatonal de acceso a La Peña, trazado de infraestructuras en zanja y reforestación de la ladera este. Este trabajo se efectuó como una primera fase de actuación de la Escuela Taller de Martos para poder ejecutar el proyecto general de restauración de la Fortaleza Medieval de La Peña (**FIG. 1**).

El trazado del camino cumplirá dos objetivos:

- Facilitar el acceso de materiales de obra hasta la fortaleza.
- Facilitar el acceso peatonal de la población hasta la cima de La Peña.

El camino proyectado consiste en una explanación del terreno de 3 metros de anchura en un primer tramo de unos 150 metros, sobre las cotas más bajas de la montaña, y de 1'5 metros en el resto de la ladera. El trazado del camino es zigzageante, siguiendo las curvas de nivel. La superficie afectada finalmente será una franja de unos 50 metros de anchura y una longitud de unos 300 metros.

El camino se plantea inicialmente como una explanación de la superficie rocosa de La Peña, con un rebaje para cimentación de 0'5 metros aproximadamente. A ambos lados del camino se realizarán zanjas de unos 30 cms. de anchura para acometidas de agua y cableado eléctrico. Estos desmontes del terreno parecen pequeños, sin embargo, dada la escasa potencia del suelo orgánico en la ladera de la montaña, en su mayor parte se efectuarán sobre la propia roca.

La reforestación de la ladera de la Peña tiene como objetivo la reducción del impacto visual del trazado del camino así como la creación de un manto vegetal que reduzca la erosión de la zona. Para ello se pretende plantar árboles mediante hoyos de poca profundidad, distribuidos a lo largo de una superficie de unos 60.000 m² en la ladera este de la montaña. La reforestación que se pretende realizar en la ladera sudeste de la Peña, a ambos márgenes de la vereda de ascenso al Castillo con Pino Piñonero, Encina, Retama, Romero, Tomillo y Madroño.

DESCRIPCIÓN Y DELIMITACIÓN DE LA ZONA DE INTERVENCIÓN

La Peña de Martos constituye uno de los accidentes geográficos más relevantes en el paisaje de la Campiña occidental de Jaén, dominando un extenso territorio que abarca desde el valle del río Guadalquivir hasta las estribaciones de la sierra de Jaén. Esta masa rocosa, de unos 1.000 metros de altura y forma cónica, desgajada de la sierra durante el plegamiento Alpino, ha presidido todos los asentamientos humanos que han ocupado la vega del arroyo de La Villa y la vega del arroyo Salado desde la Prehistoria hasta la actualidad.

El aspecto erosionado que hoy presenta debe haber sido el mismo que tuviera a lo largo de los siglos, predominando la ausencia de suelo orgánico en sus laderas, la existencia de una fuerte erosión a causa de la acusada pendiente, y finalmente, la aparición de manantiales de agua en las cotas bajas de la montaña. La vegetación predominante en la Peña es muy escasa, basada fundamentalmente en monte bajo, acebuche, algunas encinas y pinos aislados.

La zona sobre la que se centró la actuación, se encuentra en la cara este -sureste, la zona más accesible y también zona más oculta a la vista, ya que la parte baja de esa ladera se encuentra prácticamente despoblada, concentrándose el hábitat urbano en las laderas norte, oeste y sur.

Actualmente sólo existe un arranque de acceso a la Peña que parte del recientemente construido camino que circunvala la Peña, pavimentado con cemento y piedra, a la altura de la cota de los 800 metros. Este camino bordea parcialmente la Peña con dirección norte.

La delimitación de la zona de intervención mediante coordenadas UTM es la siguiente:

PUNTO	COORDENADAS
A	415465.4 / 4175267.5
B	415770.0 / 4175372.5
C	415780.3 / 4174951.5
D	415577.3 / 4174811.0
E	415433.2 / 4175140.2

Se consideraba la posibilidad de localizar una gran cantidad de materiales en la ladera, que procedieran de la zona del castillo, pero en toda el área prospectada se localizaron muy escasas evidencias materiales (cerámica), que en su gran mayoría se encontraban muy rodadas.

Se documentó una vía de acceso, que consideramos se corresponde con el antiguo camino de acceso a la Peña. En la primera parte del camino ambos trayectos (la vía propuesta por la Escuela Taller y el tradicional) son coincidentes, pero llegados a la zona en que la roca deja de tener cobertura vegetal (aproximadamente a unos 250 metros de iniciado el camino), la vía propuesta por la Escuela Taller, deja de ser zigzagueante para ascender casi en forma vertical, mientras que el camino original sigue su ascenso suave por la ladera, (**LÁM. II y III**).

En las zonas bajas de la ladera, en donde el sedimento es abundante se registraron alineaciones de piedras perfectamente colocadas y ordenadas, salvando en algunas ocasiones el desnivel del terreno, (**LAM. IV**). Por la forma en la que se encuentran trabajadas las piedras y su disposición en el terreno, consideramos que se trata de una adecuación de ese terreno para estabilizar el viejo camino de acceso.



Lámina II. Camino.

En la parte alta del camino en donde la roca se encuentra sin cobertura vegetal, se localizaron sectores reforzados y estabilizados, del lado del camino que cae a la pendiente (**LAM. V y VI**). Estos refuerzos se encuentran realizados con piedras de gran tamaño, con el objeto de ensanchar la vía en tramos en que esta se estrecha demasiado. Y para salvar en algunos casos grandes desniveles de la roca.

En las zonas bajas de la ladera, se localizaron estructuras de mampostería (Zona 3), las estructuras se encuentran prácticamente colgadas en un cortado de la ladera, posiblemente se trata de una antigua cantera, (**LAM. VII, VIII y IX**). Estas estructuras fueron fotografiadas y registrada su localización en plano.

A unos 200 metros al sureste, se localizo otra área afectada por la reforestación en la que aparecen en superficie acumulaciones de piedras de entre 1 y 2 metros de envergadura (Zona 1), con presencia de fragmentos de téglulas y material de construcción que sugieren la existencia posiblemente de una necrópolis romana. Esta zona coincide con una pequeña plataforma elevada en la parte baja de La Peña, que marca el punto de afloramiento de la masa rocosa descarnada de cubierta vegetal ladera arriba. Finalmente, sólo hemos localizado una estructura que pueda ser afectada por el trazado del camino (Zona 2). Se trata de un muro de mampostería irregular de pequeño tamaño, situado en una curva del camino tradicional, donde no aparecieron otras evidencias materiales que indiquen su cronología (**FIG. 2**).



Lámina III. Camino.



Lámina IV. Alineaciones de piedras.



Lámina V. Refuerzos del camino.



Lámina VI. Refuerzos del camino.

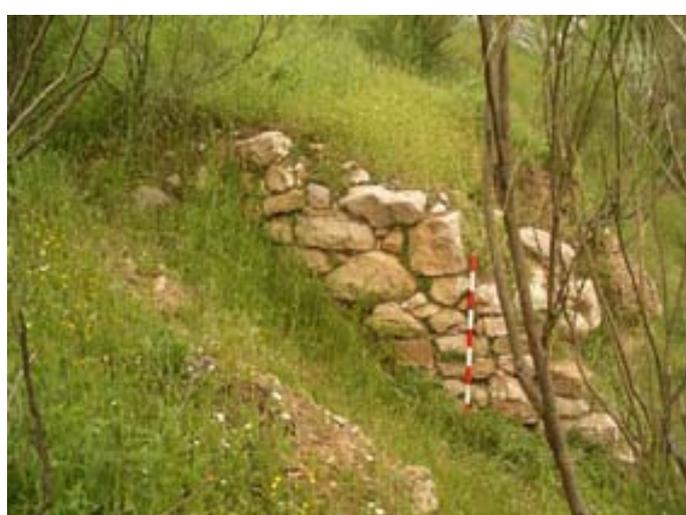


Lámina VII. Estructuras.



Lámina VIII. Estructuras.



Lámina IX. Estructuras.

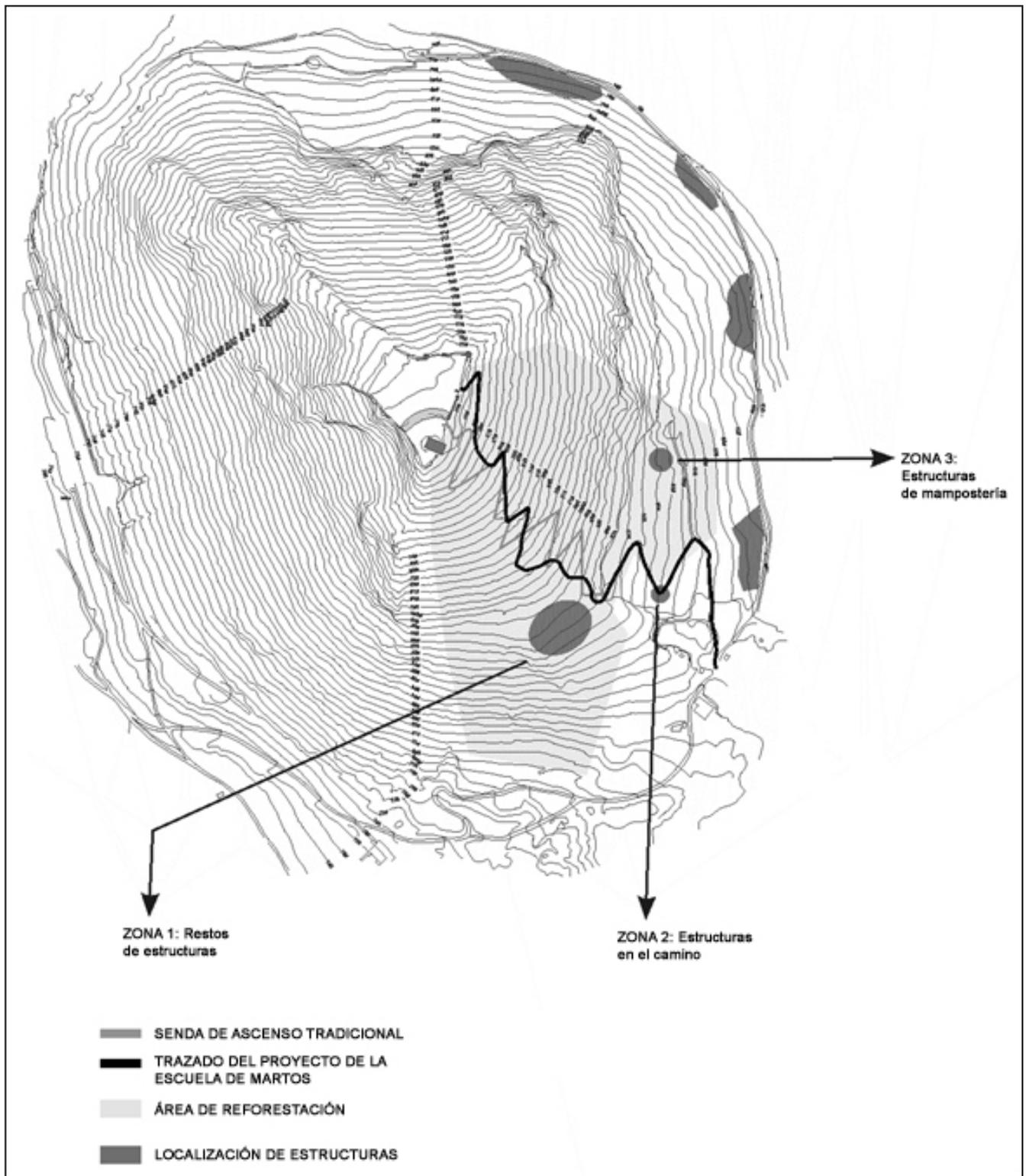


Figura 2. Delimitación del ámbito de trabajo.